

Fragmento de la vuelta de don Quijote y Sancho Panza a casa, y del medio de transporte
que el primero pretendió usar

Santiago, 20/10/19

—No veo, Sancho —dijo don Quijote—, sino tres taxis llegando por la Vía Exclusiva.

—¡Líbreme Dios del diablo! —respondió Sancho—. ¿Tres zorrillos, o como se llamen, blancos y blindados, le parecen a vuestra merced taxis? ¡Calvo me deje el Señor si fuese verdad!

—Te digo, amigo—dijo don Quijote—, que es tan verdad que son taxis, como yo soy don Quijote y tú Sancho Panza; al menos, para mí son tales.

—Agora enmudezca —dijo Sancho—, silencio: despabile esos ojos y procúrese este limón para el gas de ese vehículo, que ya se acerca.